

EL GARROTIN

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
Ortiz, 19, Almudébar
DIRECTOR:
Romualdo Fortacín

ANUNCIOS DE PAGO É INCOBRABLES
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES
SE PUBLICARÁ TODO LO QUE SE BAILE
BIEN

BAILE DOMINGUERO

Año I

Almudébar 28 de Noviembre de 1909

Núm. 2

Cristo

¡Habría que verle hoy en la tierra! ¡Habría que verle contemplando los resultados de sus predicaciones! ¡Habría que verle escuchando en cualquiera de sus mismos templos cómo los clérigos explotan sus doctrinas, convirtiendo en industria sus máximas, en mercancías sus mandatos, en agio sus consejos! ¡Habría que verle al contemplar cómo sus discípulos de hoy venden en los púlpitos sus panegíricos convirtiendo en pesos duros los sermones en que relatan los padecimientos suyos y las lágrimas de su Santísima Madre! ¡Tiempo perdido, exclamaría seguramente al ver cómo se trafica hoy con sus doctrinas de abnegación y hasta con los martirios que sufrió en la cruz!

Allí un reverendo señor contándonos la Pasión de Cristo, contados sus horrores y cobrando un puñado de duros por el relato; más allá otro señor reverendísimo, cubierto de púrpura y sedas, con anillo de oro, manos enguantadas, predicando la humildad de Jesús, ensalzando su ejemplar pobreza, condenando como El la vanidad y el orgullo, y al mismo tiempo haciendo alardes de vanidad, de orgullo y de soberbia con sus riquísimas vestiduras, sus ensortijadas manos cobrando miles de duros de las rentas del Tesoro público, amasados con el rudo trabajo del obrero y haciéndose llamar Excelentísimo é Ilustrísimo Señor.

Allí un reverendo señor, aquí otro y en tanto el mundo empeñado en la feroz lucha de la avaricia, de la ambición, casas de banca manejando con fiebre delirante millones y millones, mientras otros mueren de hambre: empresas de monopolios irritantes sorbiendo enormes subvenciones del Estado: Comillas, el católico, la azucarera, los grandes bancos financieros atiborrando sus arcas con el dinero de la nación, capitalistas engordando con empresas y monopolios, y el pueblo, la masa, esquilada, empobrecida y bandonada por tantos infelices que

emigran de su patria perseguidos por el espectro del hambre.

Pero ¿a quiénes le contarán curas, frailes, obispos y arzobispos, la caridad, la humildad y el amor de Cristo? ¿a quiénes le contarán la pasión y muerte de Jesús por redimir al mundo, si el mundo continúa tan mal ó peor como en los tiempos en que Jesús no había muerto?

¿Pasión? No; la pasión de Cristo á nadie le importa hoy más que á los que con ella comercian y trafican.

La pasión es hoy del pueblo sufrido, esquilado, empobrecido, azotado, escupido por caciques y tiranos, por mauras y ciervas; del pueblo clavado en la cruz de la avaricia y ambición de los que lo explotan.

En los púlpitos se cobra hoy por decir que Cristo nos ha redimido; pero el pueblo continúa irredento.

UN CRISTIANO.

OTAL CONTRA AVELLANA Y VERA

Sí, la verdad en su lugar; por ella trabajamos nosotros; por ella estamos dispuestos á perder todo, la tranquilidad, la libertad, hasta la fama de buenos chicos.

Queremos decir con esto que muy á gusto rectificamos, mejor dicho, aclaramos, á petición de nuestro particular amigo D. José M. Otal, quien con tal motivo nos ha visitado, algo del contenido en una de nuestras Noticias.

Dijimos en ella que los católicos habían ofrecido al alguacil destituido, por declarar ante el juez lo que ellos le indicasen, que el Sr. Otal le nombraría su guarda particular.

Pues bien, el Sr. Vera hizo ese ofrecimiento en nombre del Sr. Otal, y como el Sr. Vera suponemos es católico y tenemos pruebas de que lleva su representación, por esto dijimos *los católicos*.

El exalguacil Atarés no nos dejará mentir, seguramente.

Ahora bien, el Sr. Otal, muy respetuosamente y con mucha indignación, nos ha dicho: *es falso que yo haya hecho ese ofrecimiento y menos que yo haya autorizado al Sr. Vera para hacerlo en mi nombre*.

No soy capaz, nos decía, de ofrecer nada á nadie por declarar mentiras.

Nosotros así lo creemos, pero no debe ser de la misma opinión su amigo

Vera. El Sr. Otal debe encaminar sus esfuerzos á convencer al de los fuelles y paraguas. Nosotros ya lo estábamos y sólo esperábamos su protesta á las palabras de Vera.

Con motivo de lo anteriormente expuesto nos visitó el Sr. Otal, como antes decimos, y una vez terminada nuestra conversación sobre aquel extremo, comenzamos á hablar de política local.

Nosotros combatiremos, dijimos, al Centro Católico por entender que son los mismos perros con... las mismas láminas, es decir, que llamar Centro Católico y llamar Avellana ó Vera es lo mismo.

Así lo creemos, porque tenemos sobrados motivos para creerlo. A los del Centro corresponde demostrar nuestro error.

Entendemos nosotros, decíamos, que el desprestigio del Sr. Avellana y Vera es grande, muy grande, tan grande que comunica su perniciosa influencia al partido en que militan, incapacitando á la agrupación á que pertenecen para intervenir en asuntos locales.

Sí, señor, nos dijo el Sr. Otal, así lo creo yo y por esto al organizar el Centro Católico no hemos contado con ellos.

Como se ve, el Sr. Otal y El Garrotín estiman que los Sres. Avellana y Vera deben bajar la cabeza cuando se tratan asuntos de administración local.

A nosotros no pueden extrañarnos estas declaraciones, aunque suponemos que al Sr. Otal se las ha inspirado más que lo que se dice de la *cosa pública* lo que sabe de la *cosa privada* en el asunto de «La Corona».

Apúntate esa, Benito. Dijimos que te conocía Vera; ahora decimos ¡hasta Otal te conoce!

Piensa el fraile...

Los clericales tienen bastantes razones para detestar al fundador de la Escuela Moderna, pues aborrecen los libros que no están inspirados en el espíritu de la *comunidad*. En 1648 el gran inquisidor publicó un largo catálogo de libros dignos de ser quemados; pero desde entonces acá los jesuitas han publicado veinte obras en las que se justifica el regicidio, según publica un periódico francés.

El jesuita Lassins escribió en 1625: «Un criminal puede matar á su juez si éste fué injusto, porque en este caso el juez se convierte en un criminal y el asesino sólo es el agresor de un tirano».

Los criados pueden robar á sus

amos sin estar obligados á restituir, pues el robo es una simple restitución. (Valero Reginald).

El jesuita Joseph Granada (1754) proclama que el robo secreto es «un derecho de los subalternos, cuyo salario no está en relación con los servicios que de ellos se exige».

Estos ejemplos bastan. Se pueden buscar en todos los textos anarquistas y no se encontrará nada tan claro y categórico como lo que han escrito una porción de señores... en nombre de Dios para excusar todas las faltas y debilidades de los hombres.

No hay que extrañar que los garibayes comparen al ilustre jefe de los liberales con el fundador de la Escuela Moderna. Para eso Vilas manda en el cotarro.

Precedente

Acostúmbrese á decir que España es el país de los precedentes; que siempre se encuentran éstos para justificar actitudes, que perjudican á la libertad, á la moral, á las buenas costumbres, etcétera, etc.; pero EL GARROTÍN, más afortunado, ha encontrado precedentes para lo bueno, y lo bueno en esta ocasión es la *reculada*.

Hace veinte años, próximamente, había un alcalde conservador, D. Serapio Val, y un párroco con sentido común, don José Viu.

No sabemos por qué, ni nos interesa, pero es el caso que no andaban bien de relaciones aquellas autoridades.

El alcalde, repetimos, era conservador y el párroco liberal, porque tenía el sentido ese, tan poco común en la gente de sotana.

Y decimos esto, para demostrar que aquel párroco era un hombre, un hombre prudente, sensato, que pesaba muy bien las actitudes y que jamás volvió la cara á nadie. Podíamos decir que era el reverso de la medalla en los que ahora se gastan por aquí.

Pues bien, con tanta prudencia y con tanta sensatez, el tercer día de la fiesta de aquel año tuvo que *recular* la procesión, por orden de aquel alcalde, muy amigo de todos los que protestan ahora de la *reculada* del año en curso.

Si aquel hombre prudente, sensato, de talento, obedeció órdenes del alcalde, ¿por qué no habían de obedecerlas estos tontos y matones que nos insultan desde el púlpito?

Entonces, aquel párroco no dijo que la religión se perdía por el acto del alcalde, ni los amigos del alcalde dejaron de honrarse con la amistad suya. Aquel alcalde no desmereció en nada su reputación, ni las beatas se indignaron, ni se le prohibió la entrada en ningún Centro Católico. En una palabra, aquel

alcalde era de casa y bien hecho estaba lo hecho.

¿Qué importa la religión, si el alcalde estaba sumiso á los *lamineros*? ¡Oh, la religión! decís vosotros, y nosotros que os vemos agarrados á ella exclamamos filosóficamente ¡por fuerza tiene que perderse!

Hasta para ser hipócritas se necesita tener memoria.

UNO DE LA FILA

A ESOS

Quítenseme de delante que atropellaré á algún neo y estaré libre de penas por ser animales ellos.

Quítenseme de delante que á *garrotineros* vengo, por más que nada os importe mientras os dejen el pienso.

Sepan que fuisteis carlistas del gremio de *lamineros* y pretextando creencias os llamasteis *conserveros*.

Sepan que al ver que La Cierva llevaba perdido el pleito os agarrasteis á Cristo para seguir disfrutando las gracias de los gobiernos.

Sois cobardes como ratas, hipócritas y embusteros, ni Dios os importa un pito ni la religión un bledo.

Por lo demás se os conoce en el instante de veros: tenéis aire de familia todos los que sois muy neos.

Yo, de ser posible hacerlo para que se os distinguiera cuando llegara el momento os señalaría á todos como á las reses, con hierro; así dirían las gentes: —¡Vamos á él, que es *laminero*.

Por el apaño,

CHUPAS

GARROTINAZOS

Dijo un cura que la religión era un freno para contenernos en nuestra carrera de vicios y pasiones.

Al poco tiempo se embriagó y tuvieron que recogerle y acostarle en casa de un labrador.

Cuando volvió en sí le preguntaron:

—¿Qué hizo usted el freno, padre?

—Me lo había quitado para beber—respondió tan fresco.

—S—S—S—

La primera vez que un baturro fué á contesarse le preguntó el cura:

—¿Cuántos son los mandamientos de la ley de Dios?

—Paice mentira que no sepa su mercé eso—exclamó levantándose.

—Pues me voy, que no quiero confesor tan ignorante.

Y le dejó con la boca abierta.

—S—S—S—

Para las denuncias sucesivas tiene dispuesto el responsable de «El Alma de Garibay» media docena de infelices sacerdotes supeditados á la voluntad del antipático obispo de levita. ¡Habrán canalla como ese!

—S—S—S—

Cierto obispo andaluz, muy guasón, se hallaba confiriendo órdenes en un seminario. Presentósele para recibir tonsura y menores un joven ladino y simpático, y trabóse entre los dos este diálogo:

—¿Cuál es tu patria?

—Galicia, señor.

—Tierra de buenas bestias—dijo el obispo.

—Sí, señor; pero pequeñas. Las mayores van de Andalucía.

—S—S—S—

A las pocas horas de llegar EL GARROTÍN en Almudébar, había sublevado á un Barrio entero.

La Danza de Torralba y EL GARROTÍN producen los mismos efectos. ¡Quién lo había de decir!

—S—S—S—

En el Centro Católico no se consiente la entrada á ningún procesado por riña, aunque la solicite un Rabal entero.

—S—S—S—

En nuestro número anterior se «corrió» una errata que subsanaría el buen sentido de nuestros lectores. Salió Vilas con *b* de burro y conste que no era alusión.

De todas maneras se leía Vilas, y ya se sabe que Vilas con *b* ó con *v* es siempre el mismo... y... abrocharse, que hace un frío...

ENTRE PARROCOS

Una carta

Mi respetable padre y querido compañero: Me dicen que el primer número de EL GARROTÍN te ha molestado y conmovido hondamente; lo siento en el alma, haciéndome partícipe de tu disgusto así como el de la *parienta*, y con el fin de contribuir á vuestra tranquilidad me permitiré darte algunos consejos en gracia á nuestra antigua amistad, no ofreciéndote tula seguro de que en ese pueblo tendrás sobrada.

No te enfades por lo de *consejos*, pues bien sabes que desde que principiamos á mascullar latín, que jamás entendimos con propiedad y corrección, no has demostrado nunca ser eminencia ni siquiera un talento regularmente culti-

vado; no te culpo por esto, ni te lo echo en cara, pues el hombre puede sufrir perturbaciones por causas físicas que, si no degeneran en *mochalería* completa, amortiguan algo las facultades intelectuales.

Los que por suerte ó por desgracia hemos y tenemos que comer con palabras en lenguaje que la mayoría no lo entienden y con los cursos aprobados á empentones de teología y filosofía con algo de cánones y moral, no nos queda otro remedio que aguantar y vernos de cuando en cuando en garrotines y bailes que de ninguna manera podemos danzar.

Las cosas se han puesto mal; aquella fe de nuestros mayores que nos proporcionaba algunas pesetillas, se va perdiendo miserablemente, y sólo cuatro señoras rancias y beatas nos hacen el ala sin contar que á sus esposos les importa muy poco que nosotros nos hagamos la mosca de hambre.

Verdad es que nosotros no debemos preocuparnos de si son ó no son unos hipócritas y farsantes aquellos que, llamándose católicos, frecuentan la Iglesia y practican los Sacramentos, pero cree, amigo mío, que nos perjudica muchísimo el que transijamos con escribas y fariseos de esta clase.

Basta de retórica y vamos á los consejos que te ofrecí; mucho de lo que te sucede es por haberte metido en camisa de once varas dejándote llevar de descarados ignorantes y chulos que no conocen lo que se llevan entre manos, ni menos se acuerdan de las máximas de nuestro divino Maestro; seguramente que si volviera limpiaría el templo á escobazos.

Tú eres el mandón único, el único también responsable; los demás, por obediencia y educación, deben meterse la lengua en... donde les quepa, y esto podría contribuir mucho á devolverte la paz y tranquilidad que te has dejado escapar por tonto.

Ya sé que no inventaste la pólvora; también lo saben los de ese pueblo, y á pesar de que eres tan testarudo é intransigente cambiando de conducta, creo te dispensarían algunos defectos que tienes y que todos tenemos; hay que transigir, amigo mío.

No te preocupe tanto el misterio de la *Encarnación*, pues aun siendo misterio, debe ser para ti como cualquier otro, creerlo á pies juntos y corra la bola; de lo contrario, tendrás una preocupación constante que puede trastornarte y volver á las andadas.

Eres ya de edad avanzada y no te convienen estas cosas.

Voy á recordarte palabras de algunos santos.

La mujer, dice San Agustín, no puede enseñar, ni testificar, ni contratar, ni juzgar y mucho menos puede mandar.

San Juan de Damas: La mujer es una mala borrica, una horrible tenia que tiene su asiento en el corazón del hombre; hija de la mentira, centinela avanzado del infierno que ha arrojado á Adán del Paraíso, indomable leona, enemiga jurada de la paz.

San Juan Crisólogo: Ella es la causa del mal, el autor del pecado, la losa de la tumba, la puerta del infierno, la fatalidad de nuestras miserias.

San Antonio: Cabeza de crimen, arma del diablo. Cuando veáis una mujer,

creed que tenéis delante, no un sér humano, no una bestia feroz, sino el diablo en persona. Su voz es el silbido de la serpiente.

San Cipriano prefería más oír el silbido del basilisco que el canto de una mujer.

San Buenaventura la compara al escorpión, siempre pronto á picar; la llama la lanza del demonio.

San Gregorio el Grande: La mujer no tiene el sentido del bien.

San Jerónimo: La mujer abandonada á sí misma no tarda en caer en la impureza. Una mujer sin tacha es más rara que el ave fénix. Es la puerta del demonio, el camino de la iniquidad, el dardo del escorpión; en resumen, una peligrosa especie.

Recuerda también que la antigüedad nos presenta ejemplos de mujeres sacerdotistas entre los griegos y romanos; pero no debes olvidar que el sacerdocio cristiano no consiste en quemar incienso en los altares, como hacían en Grecia las sacerdotistas de Ceres y en Roma las Vírgenes Vestales y las Matronas que sacrificaban á la diosa Bona. Los sacerdotes de Jesucristo tenemos que ocuparnos especialmente de la predicación y la instrucción moral y religiosa del pueblo.

Dedícate exclusivamente á las obligaciones de tu ministerio, haz que la predicación no resulte estéril y procura que verse principalmente sobre dos cosas, la instrucción y la persuasión; por la primera, convenciendo el entendimiento acerca de la verdad y bellezas de la religión, y por la segunda moviendo la voluntad á la práctica de las virtudes cristianas.

Ten mucho cuidado al hacerlo las circunstancias, los tiempos y las personas, debiendo combatir unas veces las falsas doctrinas y otras la mala moral, sin cuidarte de cuestiones sociales de carácter local, que eso no lo manda Jesucristo, pero que muchos han olvidado aquellos sublimes y amorosos consejos.

No basta que tengamos conocimiento de las ciencias eclesiásticas y de las que son auxiliares, sino que además debemos estar instruidos en las ciencias profanas, muchas de las cuales pueden contribuir en gran manera al sostenimiento de la religión; no podemos encerrarnos en un estrecho círculo, contentándonos con guardar en él los libros que contienen el símbolo de las doctrinas y tradiciones de la Iglesia; es preciso al mismo tiempo que no desconozcamos las teorías y sistemas filosóficos que nuevamente vayan saliendo á luz, para ver si se oponen de cualquier manera á los dogmas y á la moral cristiana y poder impugnarlos en el terreno de la ciencia; así, pues, procura en esto no apelar á predicaciones de corrinche en plaza pública, que resultan insustanciales y pueden colocarte en el ridículo más estrepitoso.

Terminaré mi epístola, recomendándote paciencia, mucha resignación, devolver bien por mal, rogado al Señor por el alma de aquellas ovejas descarriadas del rebaño de Cristo (es decir, nuestro) para que las traiga contritas y sumisas al corte de nuestras tijeras y note preocupen los misterios, salud, pesetas y... fuerza de voluntad para sobrellevar las adversidades de esta vida, disfrutándola hasta que el Señor nos

llame á su gloria, que á ti y á tus *fili-pinos* feligreses os desea tu buen amigo y compañero,

MOSEN VERDADES,

Párroco de Villafranca.

Nuestro éxito

No soñábamos un éxito tan grande.

La aparición de EL GARROTIN es de los sucesos que en Almudébar harán época. En Huesca también causó sensación. En los pueblos que con nosotros simpatizan se buscaba el periódico con verdadero delirio.

Aquí, en nuestra villa, ni blanco ni negro, ni chico ni grande, quedó sin leer EL GARROTIN. De la capital sabemos que se leyó en muchas sacristías, en el Palacio Episcopal y en el Seminario.

Lasala se metió en la alcoba á leerlo, echando pestes al final. Se tendrá en cuenta.

Y los del *Alma de Garibay* truncieron el ceño *secundum Vilas*, pensando para sus ciriales que les ha salido un grano en la mismísima punta de la napia con EL GARROTIN.

¡Bribonazos, os parecía que aguantaríamos pacientes el palo de la «reculada...»!

POSTURAS

EL GARROTIN ha venido á llenar un vacío, como vulgarmente se dice. Campaban por sus respetos los granujas y los cacos que pasan por personas decentes gracias al dictado de católicos que se abrojan. Los malos curas, metidos á políticos, á protectores de *laministas*, enemigos de la gente de bien, ponían el grito en el cielo, dando rienda suelta á sus pasiones validas de que tienen un superior bonachón que se las traga como puños porque se las hacen tragar los del rodeo ú alrededor, que son unos vivos de tomo y lomo. En Huesca se desahogaba á su gusto un papelote de gente rosariera que le va bien lo de frecuentar novenas y cofradías, sin sentir miaja ni media el amor á Dios y menos del prójimo.

Esto y otras cosas imperaban á sus anchas sin cortapisa de ningún género. Hasta que EL GARROTIN se salió con sus posturitas y su jaleo gitano, cogiendo de la oreja á unos y otros para cantarles la verdad lisa y llana.

Qué te quieres apostar;

qué te quieres apostar

á que te llamo Pernaes

y te tienes que callar.

Por eso EL GARROTIN ha venido á llenar un vacío.

De lo cual trataremos en el número siguiente.

NOTICIAS

El Ayuntamiento ha requerido al alcalde Sr. Avellana para que justifique la inversión dada al dinero recaudado por consumos y arbitrios durante los años en que desaparecieron las láminas. Unos 12.000 duros es la cantidad que falta que justificar.

Benito, que aprietan.

Igualmente nos consta que al se-

ñor Vera, ex-recaudador de consumos y arbitrios, se le requiere por la misma entidad para que diga algo relacionado con el negocio de las láminas.

No debe extrañar al Sr. Vera que el Ayuntamiento le moleste con esto si tiene en cuenta que su amigo Avellana indicó la idea á presencia del Ayuntamiento.

Convéncete, amigo Vera, que sigue queriéndote como cuando los recibos.

Todos los redactores de EL GARROTIN han firmado la póliza del seguro de vida en la Sociedad que representa D. Malvino Otro.

Son muchas las felicitaciones que hemos recibido con motivo de nuestra aparición. Causarán sorpresa, cuando se publiquen, especialmente las de sacerdotes no garibayescos.

HUESCA.—Tip. de L. Pérez.

Anuncios incobrables

Armonía

Se necesita ahora más que nunca en el Centro Católico; dirigir presupuestos y detalles á D. Jesús Puértolas y Anselmo Bercero.

Aviso á los ganaderos

Se recomiendan como los mejores y más baratos pastos para engordar el ganado las hierbas del Saso y Olivares. Informará de la baratura muy católicamente el cuñado de cualquier *migalón*.

Centro de colocaciones

Por mal nombre católico-social

Se colocan hasta el 12 de Diciembre próximo, secretarios, alguaciles, guardas, etc., etc.

A los aspirantes pasada aquella fecha se recomendará paciencia y... hasta la otra.

Cesión

Se hace de un ensotinado bravucón que va estorbando por defender más al *Santo* que á Cristo.

Venta

Se vende un *Santo* que nadie le tiene devoción. Lleva adornos de oro *lamina-do* y tiene «La Corona» estropeada desde que metió la cabeza por primera vez en tal sitio.

Se dará barato porque ni aun á Vera le sirve bien.

La Sala Estrellada

Espectáculo de gran efecto

A cualquiera puede caerle una estrella y convertirle en seguida de matraco y mozo chico á persona decente al parecer.

PARA INFORMES A SU REPRESENTANTE

Don Malvino Otro

PÉRDIDA

En los tiempos que la Religión era muy respetada en esta villa, se perdieron dos láminas intransferibles de propios que importaban cerca de 7.000 duros, y que eran propiedad del Ayuntamiento. Del hecho no puede darse más que este detalle: todos los concejales eran muy católicos y ninguno anarquizante y estaban presididos por un santo.

Se dará una buena gratificación.

Centro ni Católico ni Social

Hacen falta un piano y mesa de billar; dirigirse al último Anselmo y con combinación y propina al doctor Segundo.

Pinchos y chulos

para una casa cualquiera

Se ofrece uno «ensotinado» y que se llamará andana cuando ocurra novedad; el tiempo será testigo.

LA MOSCA

Sociedad de Caza

El representante de esta Sociedad, que las caza al vuelo, participa que los fríos actuales han destruído toda la existencia, suspendiéndose ésta hasta el verano próximo.